



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de septiembre de 2019
Español
Original: inglés

Carta de fecha 19 de septiembre de 2019 dirigida al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas

Me dirijo a usted en relación con las cartas idénticas de fecha 29 de agosto de 2019 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios Interino de la Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas ([S/2019/705](#)), en las que se repitieron algunas acusaciones infundadas contra mi país.

Como hemos dicho en numerosas ocasiones, en ningún caso los misiles balísticos del Irán están “diseñados para poder ser vectores de armas nucleares” y, por lo tanto, el párrafo 3 del anexo B de la resolución [2231 \(2015\)](#) no limita en modo alguno las actividades del Irán relacionadas con los misiles balísticos convencionales. Por consiguiente, las actividades conexas del Irán no son incompatibles con ese párrafo. Más bien, están fuera del ámbito de aplicación o la competencia de la resolución del Consejo de Seguridad y sus anexos (véase [S/2015/550](#)).

Seguimos rechazando firmemente los desesperados intentos de los Estados Unidos de reinterpretar arbitrariamente el párrafo 3 del anexo B de la resolución [2231 \(2015\)](#), entre otras cosas invocando la definición del Régimen de Control de la Tecnología de Misiles. El párrafo en cuestión no contiene ninguna referencia implícita o explícita al Régimen de Control de la Tecnología de Misiles ni a sus definiciones y, por tanto, cualquier referencia al mismo es totalmente engañosa. Además, pese a que los criterios del Régimen de Control de la Tecnología de Misiles no son jurídicamente vinculantes, ni siquiera para sus 35 miembros, cualquier intento de describirlos como la definición universalmente acordada es definitivamente prematuro. Como se afirma en el informe del Secretario General ([A/57/229](#)), “no existe norma ni instrumento alguno, aceptados universalmente, que rijan concretamente el desarrollo, los ensayos, la producción, la adquisición, la transferencia, el despliegue o el empleo de misiles”. Además, cuando se habló de los lanzamientos de misiles realizados anteriormente por el Irán, “no hubo consenso en el Consejo de Seguridad sobre qué relación guardaba ese lanzamiento en particular con la resolución [2231 \(2015\)](#)” ([S/2017/515](#)).

Por otro lado, si bien los Estados Unidos, con su retirada ilegal del Plan de Acción Integral Conjunto y sus políticas y prácticas posteriores, han conculcado materialmente la resolución [2231 \(2015\)](#), su llamamiento para que se vuelvan a imponer las restricciones contenidas en la resolución [1929 \(2010\)](#) del Consejo de Seguridad —una resolución que ha dejado de aplicarse y, de hecho, está defunta— es paradójico. Asimismo, es una hipocresía por parte de los Estados Unidos, que arrogantemente siguen amenazando a otros Estados para que conculquen la



resolución 2231 (2015) si no quieren ser castigados, que luego pidan su plena aplicación. Si la aplicación de la resolución 2231 (2015) es importante para los Estados Unidos, deberían dejar de contravenirla y también deberían dejar de obligar a otros Estados a que lo hagan. Además, la referencia de los Estados Unidos a las sanciones existentes contra el Irán es engañosa y jurídicamente nula, ya que, en el contexto de la resolución 2231 (2015), solo existen ciertas restricciones, no “sanciones”.

De hecho, cuando los Estados Unidos, miembro permanente del Consejo de Seguridad, optan por desafiar las resoluciones del Consejo repetidamente y sin consecuencias, socavan gravemente el prestigio esencial del Consejo. Si no se pone coto a esas políticas y prácticas de los Estados Unidos, erosionarán aún más el prestigio del Consejo de Seguridad, que ya es objeto de una gran falta de confianza debido a las políticas irresponsables de ese país. Por tanto, pedimos una vez más a la comunidad internacional que exija responsabilidades a los Estados Unidos por sus actos. En este contexto, pedimos al Secretario General que en su próximo informe sobre la aplicación de la resolución 2231 (2015) tenga en cuenta las acciones llevadas a cabo por los Estados Unidos que se describen en la presente carta.

También quisiera reiterar que el Irán no ha realizado ninguna actividad incompatible con el párrafo 3 del anexo B de la resolución 2231 (2015) y, por consiguiente, está decidido a continuar de forma resuelta sus actividades relativas a los misiles balísticos y vehículos de lanzamiento espacial, que son sus derechos intrínsecos en virtud del derecho internacional y son necesarias para garantizar su seguridad y sus intereses socioeconómicos, respectivamente.

Al mismo tiempo, dado que las actividades del Irán relacionadas con los vehículos de lanzamiento espacial y los misiles balísticos están fuera del ámbito de aplicación o la competencia de la resolución 2231 (2015) y sus anexos, se espera que el Secretario General evite seriamente informar sobre esas actividades del Irán en sus próximos informes sobre la aplicación de esa resolución.

Aprovechando esta oportunidad, también quisiera rechazar categóricamente las acusaciones formuladas contra el Irán por la Representante Permanente de los Estados Unidos en la 8619ª sesión del Consejo de Seguridad, celebrada el 16 de septiembre de 2019 (S/PV.8619). Ciertos funcionarios de los Estados Unidos han adoptado la práctica habitual de declarar la culpabilidad del Irán después de cualquier incidente, independientemente de dónde se haya cometido y por quién, sin excepción, inmediatamente y sin que se haga investigación ni haya pruebas. Esta campaña de “máximo engaño” sigue la línea de la llamada política de “máxima presión” de Estados Unidos contra el Irán, de la cual es un ejemplo vivo. Es evidente que ninguna campaña de desprestigio, desinformación y engaño contra el Irán puede cambiar la realidad de las prácticas ilegales y las políticas irresponsables de los Estados Unidos ni distraer la atención de sus políticas destructivas, su malintencionada conducta y sus medidas desestabilizadoras, en particular en el Oriente Medio. En lugar de esos intentos inútiles y acusaciones infundadas, los Estados Unidos deben dejar de exportar una cantidad sin precedentes de armamento ultramoderno al Oriente Medio, que los aliados regionales de los Estados Unidos utilizan, entre otras cosas, para sembrar muerte y destrucción en el Yemen.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Majid **Takht Ravanchi**
Embajador
Representante Permanente